



# ASTROLABIO

## REVISTA DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

**UACM**  
Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México  
*Nada humano me es ajeno*

NÚMERO 12, INVIERNO 2023

# CENIT

Reflexiones sobre pedagogía

## Recuerdos y aprendizajes en un diálogo reflexivo. Fundamentos teórico-metodológicos

AMALIA NIVÓN BOLÁN

---

[www.uacm.edu.mx/astrolabio](http://www.uacm.edu.mx/astrolabio)

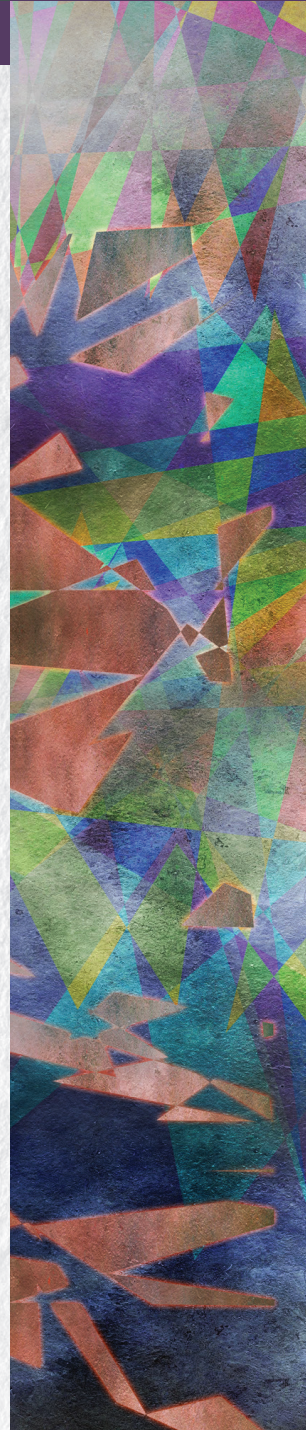
Año 7, núm. 12, segundo semestre de 2023, es una publicación semestral de carácter académico editada por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, a través del Colegio de Ciencias y Humanidades. Calle Dr. García Diego núm. 168, col. Doctores, alc. Cuauhtémoc, 06720, CDMX.

Editor responsable: Lidia Ivón Borja Aldave

ISSN 2594-231X. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2018-110113192300-102.

Licitud de Título y Licitud de Contenido otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se permite la reproducción parcial o total de los contenidos de la publicación, siempre y cuando se cite la fuente y el nombre del o los autores.



# Recuerdos y aprendizajes en un diálogo reflexivo.

## Fundamentos teórico-metodológicos

AMALIA NIVÓN BOLÁN

A partir de autores como Freire, Bruner, Bakhtin, Derrida, Benjamin, se exponen argumentos teórico metodológicos sobre el aprendizaje y la construcción de la identidad, evocando aprendizajes y experiencias de vida. La reflexión de estas representaciones mediante el diálogo favorece prácticas y relaciones educativas entre los participantes, que propician la toma de consciencia de sí mismos, los otros, y su realidad, identificando conocimientos, valores, actitudes, inquietudes, conflictos, y formas de dar respuesta a los retos que presentan en su cotidianidad. Así, a través de narrar experiencias, recuerdos, por medio de representaciones mentales, visuales, auditivas, entre otras, se pone en evidencia la vitalidad del diálogo para reflexionar otros sentidos identitarios para comprender y transformar la realidad que viven.

**PALABRAS CLAVE:** formación de educadores, diálogo reflexivo, aprendizaje, identidad

### **Memories and what we learn in a reflective dialogue. Theoretical-methodological foundations**

Based on authors such as Freire, Bruner, Bakhtin, Derrida, Benjamin, theoretical-methodological arguments about learning and identity construction are presented, evoking learning and life experiences. The reflection on these representations through dialogue favors educational practices and relationships between participants, which foster awareness of themselves, others, and their reality, identifying knowledge, values, attitudes, concerns, conflicts, and ways of responding to the challenges they encounter in their daily lives. Thus, through narrating experiences, memories through mental, visual, auditory representations, among others, the vitality of dialog to reflect on other senses of identity in order to understand and transform the reality they live in becomes evident.

**Keywords:** educator training, reflective dialogue, learning, identity

## Introducción

Uno de los principales focos de atención de la educación pública se centra actualmente en los significados y valores de familias indígenas migrantes afligidas por el temor de no encontrar las condiciones que puedan fortalecer sus circunstancias materiales y culturales de vida en lugares de gran diversidad cultural como la Ciudad de México, e incluso en sus entidades de origen, debido al creciente manejo de políticas inmersas en un capitalismo voraz, con la consecuente violencia, marginación, racismo y defensa del territorio como forma de resistencia. En este contexto, el lugar que ocupa la educación pública es relevante para dar respuesta a las familias, pues es sabido que una vez iniciada la migración intrafamiliar, otros integrantes experimentan cambios y rupturas en sus expectativas de vida. De manera paralela, otros factores que influyen en la vida de las familias, debido a la percepción de inseguridad en el transporte, el temor a ser *bulleados*<sup>1</sup>, acosados o marginados por carecer de experiencia oral y escrita para expresarse con criterios académicos.

En los diferentes contextos educativos existe interés por parte de los educadores por vitalizar los espacios de aprendizaje, de favorecer el interés de los estudiantes y evitar su deserción. Esta inquietud es detectada por docentes y familias preocupadas por el futuro de jóvenes que ya no desean estudiar, una aflicción que genera

incertidumbre ante los caminos inciertos que puedan recorrer.

La propuesta es reconocer como docentes, padres y madres de familia el desencanto y frustración que deja la percepción de fracaso, y acercarnos a los jóvenes para reflexionar con ellos sobre el malestar que deja no saber, sentir o hacer aquello que da sentido a la vida de una persona. Conversar sobre temas difíciles, pero también aquellos que generan gusto e interés por conocer, experimentar, resolver. A través del diálogo, pueden evocarse situaciones de vida cotidiana o viajes, canciones, lugares, alimentos. Se puede hablar del contexto cotidiano, cambios generacionales, la formación como experiencia, aprendizajes que puedan resignificar los procesos de vida, y con ello recuperar los valores educativos al interior de las familias y las escuelas. Cabe señalar que las percepciones de las familias y de docentes no son homogéneas, sino diversas; de ahí la importancia de abrir diálogos y ampliar las reflexiones sobre las diferentes formas de conocer, sentir, actuar como seres individuales y colectivos.

A partir de mi experiencia personal docente fui experimentando una mirada más cercana a las vivencias de los estudiantes dentro de sus contextos familiares y locales donde destacar la creatividad y la expresión artística. Personalmente me pareció útil dibujar en un mapa las rutas de los viajes que en familia organizaban mi papá y mi mamá para los días de vacaciones. De manera constante aparecieron rutas hacia Oaxaca y Veracruz (sus lugares de origen), y en mis recuerdos descubrí que las experiencias que llamaron mi atención hacían referencia

<sup>1</sup> *Bullear* es la acción de hacer *bullying* o acoso escolar. Es una conducta repetitiva e intencional por cualquier medio por la que (un alumno) pretende intimidar, someter, amedrentar y/o atemorizar, emocional o físicamente, a la víctima (otro alumno), ya sea dentro de las instalaciones de una institución educativa o fuera de ella. <https://www.seducoahuila.gob.mx/ya-basta/que-es-el-bullying.html> (Nota del editor).

---

a los animales que vivían en esa región, se venden en mercados y calles, y se come en familia. Comprendí que existen elementos sustanciales en una biografía que se unen al contexto local y regional, y se experimenta en familia una gran combinación de acciones que repercuten en la vida social, cultural, histórica, económica y política de las poblaciones.

Me di cuenta de que las fotografías, dibujos, mapas, canciones, comidas, utensilios de trabajo, etc., conforman recuerdos de familia que nos acercan a historias y tradiciones de una localidad; y que al percibir de manera reflexiva estas representaciones familiares se alimenta el gusto por conocer más de los abuelos y abuelas, y que ello se convierte en un poder identitario que, a manera de ancla, permite mirar y descubrir otras relaciones que nos unen a un territorio, a un cuerpo que se recorre de manera amplia hacia el pasado, presente y futuro. Los abuelos en general, sean de sangre o putativos, tienen el poder de provocar recuerdos y sueños que guían la mirada para comprender el mundo.

A partir de este ejercicio dirigí mi mirada hacia los animales que escapaban de mi ámbito cotidiano, y fui colocándome frente a la naturaleza con una actitud más abierta para reconocer otros significados identitarios. Recordé que me enseñaron a temerle al sapo, a verlo como un animal feo, de tierras húmedas y oscuras, que habría que temerle por el líquido que arrojaba al acercarse a él. De ahí que fuera mejor matarlo. Me pregunté de dónde venía el miedo que despertaba en mis padres, y por qué los niños lo apedreaban a pesar de ser relativamente pequeño. Me di cuenta de que ignoraba las respuestas y me interesó buscar ilustraciones vinculadas a su modo de vida y trato social, lo que me llevó a ampliar la mirada que tenía hacia estos animales en sus diferentes

formas, tamaños, colores y hábitats, formas de reproducción, comercialización, e incluso representaciones míticas.

Fui reconociendo animales de las culturas mesoamericanas antiguas, asociados al agua y a la tierra, así como a la relación dual que se establece a través de la fertilidad, y el nacimiento de la vida en particular, representado por la posición del sapo durante el parto en la cosmovisión náhuatl. Se dice que Quetzalcóatl y Tezcatlipoca se encontraron con Tlaltecútlī (señor/señora de la Tierra), caminando sobre el agua, con aspecto de sapo y cocodrilo. Fue tan jaloneado por los dos primeros, que se rompió por la mitad. Una parte formó el cielo y las estrellas, y de la otra surgió la Tierra. Este conocimiento me sensibilizó y motivó a seguir indagando sobre los animales endémicos, apoyándome en representaciones de esculturas, pinturas, poesía, cuentos, adivinanzas, usos comerciales y medicinales, peligros que representan para los asentamientos humanos, los riesgos de su extinción, traslado de alguno de ellos a otros territorios, etc. El camino recorrido amplió mi horizonte de conocimiento acerca de los animales considerados “feos”, “de mal gusto” o “peligrosos”, porque me llevó a pensar en cómo aprendemos desde la infancia muchos prejuicios, y con ello comportamientos de rechazo, miedo y violencia.

La reflexión de estas experiencias y recuerdos mediante un mapa me enseñó a localizar otros aprendizajes claramente situados, lo cual despertó en mí otras inquietudes acerca del conocimiento de otros animales que formaban parte de los alimentos de mi familia, como pescados de diferentes tipos, tortugas, iguanas, camarones, jaibas, hueva de pescado, chapulines y hormigas, tasajo de res, longaniza, entre otros productos que aprendí a comer des-

de mi infancia, y sobre todo a saborear durante las pláticas de las tías y tíos. A pesar de no haber nacido en esta región, pude darme cuenta de que esos viajes de familia me permitieron experimentar formas, colores, olores y sabores de la dieta familiar de las familias que habitan cerca del mar, pantanos, ríos y pastizales. El mapa que dibujé para trazar los recorridos en familia me dispuso a buscar y encontrar otra parte de mí y de otros que no conocía.

La experiencia reflexiva ha sido objeto de atención en su fundamentación teórico metodológica, con el fin de argumentar su lugar pedagógico en las prácticas escolares. En el último año han llegado a mí preocupaciones de docentes y de madres de familia acerca de la falta de interés de los niños y niñas por la escuela. Esta inquietud me permite acercarme a comprender desde la perspectiva foucaultiana los vínculos de cuidado con los otros, y de sí mismos, para contribuir a establecer vínculos entre la escuela, las familias y la comunidad, reconociendo que existen fracturas que requieren una mirada ética del auto-cuidado y cuidado de los otros.

||

Las representaciones que los sujetos evocan con imágenes que reconstruyen a partir de recuerdos, experiencias, preocupaciones vitales, son tratadas como generadoras de diálogos reflexivos (Freire, 1985). A través de ellas se configuran intenciones, maneras de entender el mundo, acciones, decisiones e incluso errores.

Los procesos de migración, ya sean voluntarios u obligados, reconfiguran historias de vida que requieren ser reflexionados para recuperar memorias colectivas de los pueblos, y reactivar el andamiaje que

permitía mantener los recorridos aprendidos que daban sustento al andar de la vida cotidiana, en términos de alimentación, trabajo, salud y vivienda, entre otras prácticas identitarias.

Centrar la atención en imágenes que representen intereses y necesidades significa acercarse al otro con respeto y conocimiento de la realidad que vive. La migración, la recuperación del *habitus*, la resignificación del nuevo entorno de vida, contienen diversos significados para las familias que enfrentan pérdidas. De ahí la importancia de iniciar con la escucha de sus historias de vida, expresadas muchas veces en frases cortas, dibujos de los niños y relatos de sueños o recuerdos.

De este primer momento surgen relatos que dejan huella y marcan el inicio de uno o varios caminos que construyen narrativas colectivas sobre lo que juntos vivimos y reflexionamos. Uno de los principales retos es reconocerse y reconocer a los otros en encuentros cotidianos e historias de vida y de comunidad diversas.

Es una preocupación constante comprender los procesos de formación y aprendizaje en diferentes espacios y programas educativos en los que el proceso comunicativo hace confluír diferentes sistemas culturales de pensamiento que condicionan las formas de conocer, sentir, actuar en colectivo e individualmente. Entender cómo el lenguaje y el diálogo educativo llegan a sostener una práctica educativa e incluso un proceso de indagación, y cómo el educador o el investigador se descubren a sí mismos y aprenden a conocer a quienes interactúan, como dijo Gadamer en una conferencia a la que tituló "Educar es educarse" (2000).

El concepto freiriano de palabra generadora permite incursionar en las representaciones mentales de evocaciones sig-

nificativas, que pudieran ser expresadas en dibujos, fotografías, guisos, sonidos, sueños, objetos diversos, que permitan la experiencia oral y la escucha. Socializar experiencias y conocimientos a través del diálogo facilita relacionar ideas, clarificar dudas, expresar inquietudes, para generar un proceso intersubjetivo de construcción de sentidos identitarios de sí mismo y los otros. Ayudan a tomar del pasado elementos que reconfiguren el sentido identitario de un sujeto para sí mismo y los otros, sabiendo que existen diferencias que pueden ser compartidas y eventualmente fusionarse en nuevos horizontes de vida, advirtiendo el acto dialógico como una herramienta de formación para volver a mirar(nos), repensar(nos) y nombrar(nos) con otros elementos que nos conforman (Bajtin, 2000).

La pedagogía de Freire es vista como un recurso teórico metodológico imprescindible en la formación de conciencia de un sujeto, así como el trato respetuoso para interactuar con una comunidad que se busca conocer y extenderle puentes de conocimiento. La imagen que se dibuja o deja huella visual de un suceso a través de la toma de una fotografía, es una representación que refiere, a manera de texto, un conjunto de relaciones que, dependiendo del reconocimiento de lo que se observa, pueden construirse en historias reales o ficticias que hablan de las identidades de los sujetos, sus experiencias y los conocimientos que les dan sentido y les permiten comprender e interactuar de manera crítica en el mundo en el que viven. Una imagen “generadora” de sentidos que puede deconstruirse (Massó, 2017) mediante la expresión de la palabra que permite a un ser humano verse a sí mismo a partir de otro ser humano, no como un acto de traducción, sino como una relación dialógica, posible y plausible de enriquecer a

dos culturas que se abren y se reconocen mutuamente, con preguntas prudentes y sensatas (Bajtin, 2000). Imágenes que permiten un proceso intersubjetivo de sí mismo y los otros, que ayudan a recordar y traer al presente lo que interesa comprender de uno y de otros, convirtiéndose en herramientas educativas para mirar, indagar, repensar y volver a nombrarnos como naturaleza. Evitar moverse en un círculo demasiado estrecho de conocimientos que limita la comprensión de otros sentidos de la vida, esto es, hacer posible un diálogo que permita estar abierto a otras conexiones no vistas o poco atendidas. Mirar las formas de la vida social a partir del pasado, para hablar en el presente de lo que es posible recuperar, reparar, es una perspectiva de la idea de imagen dialéctica propuesta por Walter Benjamin, que refiere no solo una manera de organizar el pensamiento, sino también conocimientos que den sentido a un todo unido (Ortega, 2015).

### III

Como formadores en educación, es inquietante la pregunta sobre cómo se lee una imagen dibujada por uno mismo, o fotografía captada por el propio autor. En este sentido, Bruner señala (2004) que solo es posible establecer hipótesis acerca de cómo un lector puede desencadenar historias o relatos a partir de un texto que lee, y cómo se desencadenan esos significados múltiples. Es decir, pueden suponerse conexiones que ayudan a entender imágenes a través de la oralidad y la escucha, reafirmar ideas, distinguir procesos, ampliar perspectivas que reconstruyen identidades y mueven los lugares desde donde los sujetos se miran a sí mismos y a los otros. Como plantea Ricoeur, añade Bruner (2004), los relatos que

se cuentan son modelos para volver a describir el mundo, lo que significa que están en nuestra mente y cambian cada vez que los volvemos a narrar.

La experiencia de leer un texto, en este caso un dibujo o fotografía, empieza a partir de un momento y tiempo concretos, y conforme realiza esta acción experimenta efectos en el pensamiento, que van modificando el relato, aunque el texto real permanece igual. La lectura activa varía la narrativa que se genera por el acto de la reflexión. Cada individuo pone orden a lo que experimenta, y emplea el lenguaje para interpretar el significado de esas experiencias que vive, y se apropia de ellas.

Al hacerlo, el sujeto pasa por diferentes formas narrativas de reconstruir sus relatos. Las experiencias “inmediatas” que vivimos se asignan a categorías y relaciones que son producto de la historia de vida, y al reflexionarlas emergen relaciones lógicas que permiten su conceptualización, y al hacerlo, el sujeto elabora interpretaciones que den sentido a un argumento coherente y verosímil, dentro de los límites del mundo simbólico que ha adquirido mediante el lenguaje. En este sentido, el acto educativo se convierte en una negociación “hermenéutica”, diría Bruner, de significados que resulta de la reflexión sobre nuestras cogniciones y el diálogo con los otros, en tanto proceso cultural de recreación colectiva, y es a través del diálogo que se realiza, que puede destacarse que el lenguaje empleado en la comunicación no puede ser neutral, impone necesariamente una perspectiva desde la que se ven las cosas y una postura hacia lo que se ve (Bruner, 1991). El diálogo educativo es entendido como un acto situado en espacios institucionales y momentos específicos en que se intensifican procesos cognitivos de interpretación y reconfiguración de

posiciones identitarias para entenderse y transformarse en el mundo.

En este trabajo, los dibujos y las fotografías son tratadas como formas visuales que refieren recuerdos, ideas, valores, normas, eventos y experiencias de quienes las elaboran, con la posibilidad de acercar a otros a través de diálogo intersubjetivo y construir puentes de identificación-diferenciación entre el ser identitario y los otros. Freire (1985) diría, retomando la filosofía de Jaspers: “llego a ser yo mismo cuando los demás también lleguen a ser ellos mismos” (p. 104).

Ir al pasado para traer al presente lo que interesa entender de un fenómeno natural y social, para repensar una experiencia, con sus causas y consecuencias; las condiciones que propiciaron un conflicto; los argumentos que explican un cambio social o biológico, entre otros asuntos. Representaciones visuales o auditivas, evocan recuerdos y favorecen un espacio educativo para repensarnos al lado de otros que escuchan y reflexionan lo que decimos, que permiten identificar tanto semejanzas como diferencias, que propician empatía, y más allá de ello, reafirman identidades que reconocen lo propio y lo común.

Este tipo de experiencias y otras similares favorecen procesos comunicativos creativos, antes difícilmente concebidos en forma individual y logran reflexiones colectivas relevantes al deconstruir una imagen que genera nuevos significados en el presente. Se propician emociones que revelan con asombro la existencia de otras explicaciones lógicas de situaciones vividas, produciendo narrativas mediante la reflexión dialógica. El trabajo de este tipo de experiencias educativas abre la perspectiva a los educadores para reflexionar sus prácticas desde otros marcos de referencia y crear

---

otras dimensiones aparte de las que ofrece el lenguaje. Experimentar la espontaneidad para establecer otras relaciones de conocimiento, además de las asociaciones dadas habitualmente. No se trata de repetir ideas, sino de construir puentes que lleven a otras interpretaciones de la realidad que se vive.

Imaginar las formas que tienen los conocimientos de los estudiantes hace alusión precisamente a la idea de darle imagen a la experiencia de aprender, y con ello a las experiencias vitales, a los recuerdos con significado real, a los sueños e ilusiones que nos conmueven. Aprender a partir de imágenes que nos ayudan a narrarnos, facilitar el adentrarse al acto educativo a partir de un mundo de significados poco explorados, que pueden detonarse mediante el lenguaje. De ahí la importancia de ejercitar la habilidad de narrar, de contarnos historias, de lo que nos mantiene ocupados, inquieta, nos hace dudar o conmovernos. El conocimiento es lenguaje narrado, son expresiones, imágenes, sentidos que tiene el mundo y formas de ser.

## Conclusiones

Aprender a conocer a través de imágenes y relatos es el rasgo esencial de este trabajo. Imágenes y relatos, dos elementos que nos ayudan a saber quiénes somos, qué relación establecemos en el mundo, con los otros que nos rodean, o con quienes ya no están y nos han dejado imágenes y relatos como legado.

Como profesionales del campo educativo, la formación de los seres humanos no nos es ajena; al contrario, nos sentimos corresponsables del acto. Para ello tendemos a diseñar caminos a partir de lo que le falta al estudiante; difícilmente nos preguntamos qué conoce y le importa.

La escuela se anticipa y presagia los conocimientos que lo prepararán para saber hacer, saber pensar y saber ser. Esta forma colonizadora de educación empaña la sabiduría de su ser.

Quienes hemos pasado por la escuela, tendemos a pensar que la formación empieza por leer y escribir, contar y hacer tareas útiles que incidan en la familia y la nación, fingiendo no entender por qué los estudiantes abandonan la escuela, se aburren, o dedican su tiempo a realizar actividades diferentes a los programas escolares.

El sistema escolar se resiste a abandonar su carácter asimilacionista y controlador. Se mantiene aunque carezca de sentido para la vida de múltiples culturas. El mundo globalizado somete las necesidades de ser de los pueblos y las acomoda a las formas establecidas de trabajo y comercio del poder capitalista. No obstante, la filosofía y el arte son dos campos del quehacer humano que nos permiten explorar otras virtudes del acto educativo, que nos permiten regresar al ser humano para volver a darle forma. El lenguaje, la historia y la cultura son nuestras aliadas en la educación; a través de ellos expresamos, recordamos y damos sentido al mundo que nos rodea.

La educación es el acto colectivo que permite entendernos a nosotros mismos y a los que, aunque son diferentes, son como nosotros. Comprender significa también ser con los otros, pensar la formación desde distintas perspectivas, de modo que lo curricular sea uno más en las historias que se narran en la escuela, uno más que nos ayuda a entender los sueños, los temores, las dudas, las certezas. En este sentido, el espacio escolar se convierte en testigo de estas distintas formas de ser, el lenguaje es provocador de juegos de relación para entender, explicar, más que ordenar, clasificar y guardar calificaciones en estuches de colores.

Pensar los aprendizajes a partir de las reformas educativas parece no resolver el problema central de la formación del ser humano, incluso pareciera que cada vez se alarga la posibilidad de acercarnos unos a otros a partir de experiencias vitales que nos alimenten. Somos seres diversos en sociedades heterogéneas que tejemos relaciones de cierto tamaño, duración y estabilidad. Aprender a narrar las relaciones que nos unen nos permite construir conocimientos, escribir y leer textos de lo que une y distancia de los otros, de nuestras diferencias y los horizontes que generamos al andar.



## Referencias

Bajtín, M. (2000) *Yo también soy*. Taurus.

Bruner, J. (2004) *Realidad mental y mundos posibles*. Gedisa.

\_\_\_\_\_ (1991) *Actos de significado*. Alianza Editorial.

Freire, P. (1985), *Pedagogía del oprimido*, Tierra Nueva, Siglo XXI.

Gadamer, George (2000), “Educación es educarse”, conferencia dictada en el Gymnasium Dietrich-Bonhoeffer de Eppenheim, el 19 de mayo de 1999.

Massó, J. (2017) *Derrida. La diferencia como motor de una nueva forma de pensamiento*. España: RBA Coleccionables, S.A.U.

Nivón, A. (2019) Video del curso: Aprender a través de imágenes. Centro de Atención a Estudiantes, UPN, 12 horas, enero 2019. <https://vimeo.com/288103136/30c5f8f985>

Ortega, C. (2015). El fragmento como creador de sentido en la era de la transparencia. Si-enra Chaves, Sofía *et al.*, 2014, *La imagen como pensamiento*. Toluca, Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Artes, pp. 89-99. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/32285>